

**RVDO. ISIDRO DÍAZ LÓPEZ**  
(Quería morir con los zapatos puestos)<sup>1</sup>

Era una figura imponente por su presencia física y por su carácter. Frente ancha, mirada tierna y penetrante y una manera de sonreír con la que podía halagarte o intimidarte. Tenaz, decidido, firme en sus posturas, exigente, implacable a veces, tierno otras. Sus feligreses podían contar con él, no importa a donde se mudaran. No renunciaba a sus ovejas fácilmente, las buscaba con denodado afán. Era Don Isidro Díaz López, natural de Naranjito, miembro de la primera generación de líderes pastorales formada bajo la guianza de los misioneros norteamericanos.

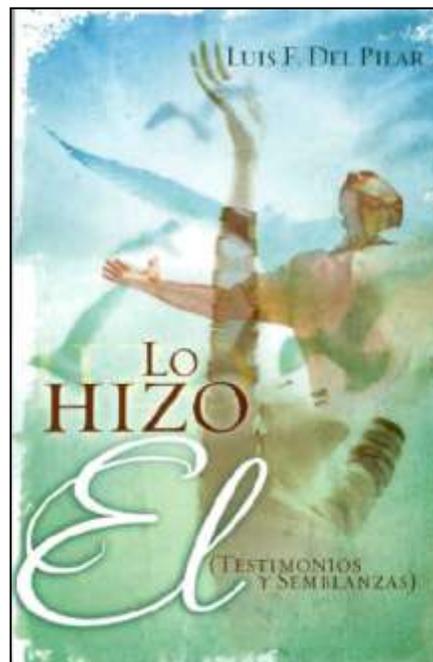
Don Isidro encontró en María Nieves la perfecta compañera. También mujer imponente, rigurosa, de palabra recta y cortante, comprometida con el Señor, con la Iglesia desde muy niña, mujer de oración y de fe indeclinable. Hasta el año 1997, a la edad de 89 años, continuaba yendo diariamente a la Academia Discípulos Cristo de la Iglesia en San Juan, proyecto educativo al que entregó todo su ser y fervor, en la que fue Directora por varias décadas.

Aunque Don Isidro se formó en el ambiente rural de Naranjito, desarrolló el gusto por la vida urbana y las destrezas para codearse con personas de alto nivel académico y social. Sabía que el Puerto Rico del futuro no sería de cultura agrícola y campesina, sino de cultura industrial y urbana. Entendió claro que la Iglesia debía proyectarse hacia ese nuevo Puerto Rico para ser pertinente a los complejos problemas que generan el industrialismo y el urbanismo.

Por eso, entrada la década del 1940, Don Isidro creyó necesario plantar bandera Discípulos de Cristo en el corazón de la zona metropolitana, para proyectarnos hacia San Juan, Río Piedras, Carolina, Trujillo Alto. Junto a su esposa María y a una o dos familias, tramitó el respaldo de la Misión Discípulos de Cristo e inició la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Santurce, radicada en la Parada Veintiséis y Media, sobre la Avenida Muñoz Rivera. Años más tarde, en la casa esta pareja emprendedora, en Villa Nevárez, se iniciaron los cultos que dieron origen a la primera Iglesia Discípulos en el área de Río Piedras, la de University Gardens.

De la Iglesia en Santurce surgió también la Iglesia en Villa Palmeras, con el Rvdo. José Caleb Príncipe como líder pastoral, y de esta congregación, otra en Castellana Gardens, en la zona de Carolina. Actualmente pastorea la Iglesia en la Parada 26 y media de Santurce el Rvdo. Ramón Ayala Cuervos, yerno de Don Isidro y Doña María, esposo de Myrna. Ayala Cuervos es un distinguido Pastor, amoroso, cordial y consagrado.

No siempre Don Isidro estuvo de acuerdo con sus compañeros y con decisiones tomadas en los cuerpos directivos de la Iglesia. Tuvo discusiones agrias y en ocasiones dejaba de asistir a las reuniones, francamente enojado. Florentino Santana, con mucha sinceridad, solía recriminarle por esos enojos y él lo escuchaba con mucho respeto. Don Isidro era un Discípulo de Cristo de corazón, quien valoraba intensamente nuestras creencias y prácticas.



---

<sup>1</sup> Luis F. Del Pilar, *Lo hizo Él: Testimonios y semblanzas*. Franklin Communication LLT, Miami: Florida, 2008; Páginas 15-18. Se reproduce la reseña con permiso del autor.

Cuando en el año 1955 el Seminario Evangélico entró en una seria crisis institucional, Don Isidro asumió la Presidencia, interinamente, y junto a Don Carmelo Álvarez, Joaquín Vargas, el Dr. Michael Sáenz y líderes de otras denominaciones, se echaron el Seminario a cuevas. Se diligenció la llegada del teólogo Discípulos de Cristo, Tomas J. Liggett, con su esposa Virginia, quienes habían estado trabajando en la Facultad Teológica de Buenos Aires, Argentina. El Seminario se levantó nuevamente. Fue Don Isidro quien trajo al Seminario a Juan Marcos Rivera como Administrador.

En el año 1961 estábamos pastoreando la Iglesia Discípulos en el Barrio Santa Rosa de Dorado, una congregación amorosa, generosa y vibrante de entusiasmo. En y desde su pobreza, esta amada comunidad de fe sostenía nuestra familia, pero éramos muchos y vivíamos en precario. En una ocasión invitamos a Don Isidro a predicar en el Aniversario de la obra en Santa Rosa. Llego temprano; esa era su costumbre. Visitó nuestra casa. Luego predicó a los hermanos un bello sermón y se fue encantado con el entusiasmo de esta Iglesia rural. Lo próximo que supimos fue de su gestión enérgica para que la Junta Administrativa proveyera un subsidio para mejorar nuestro sostenimiento pastoral.

Años más tarde, en 1967, cuando ocupábamos el cargo de Director de Educación Cristiana, escribimos un artículo para el "Educador Cristiano," sobre el tema de la guerra en Vietnam, con el que Don Isidro no estuvo de acuerdo. Encendido en ira por aquel escrito, nos recriminó ante el Gabinete y lo rompió en pedazos. Tragamos nuestro orgullo herido y perdonamos al compañero.

Cuando llegamos a la posición de Secretario Ejecutivo para el año 1971 Don Isidro necesitaba comprar un edificio, contiguo al templo en San Juan, para darle continuidad y amplitud al proyecto de la Academia, auspiciada por la Iglesia. En el descargo de nuestras funciones hicimos las gestiones necesarias con la Junta de Extensión de Iglesias y se le aprobó el préstamo más alto jamás otorgado a Iglesia alguna hasta entonces. Don Isidro tenía sus pies llagados debido a la diabetes, siempre elogio esa gestión nuestra y continuó siendo amigo y compañero.

Estábamos fuera de Puerto Rico cuando Don Isidro enfermó de muerte. El Rvdo. Domingo Rodríguez, su compañero de ministerio, con quien él había viajado a Edimburgo, Escocia, en 1960, y había recorrido media Europa, y también había diferido en muchísimas ocasiones, le visitó en su lecho de enfermo. Sabiendo que Don Isidro tenía sus pies llagados debido a la diabetes, le propuso ungírselos con un medicamento que había traído. Don Isidro rehusó y le dijo:

- Mejor, ponme los zapatos.-

Deseaba morir con sus zapatos de Pastor puestos.

Lo hizo Él.

#### **Datos biográficos:**

Don Isidro Díaz López, hijo de Isidro Díaz Quintana y Carmen López Santiago, nació el 9 de febrero de 1898, en Naranjito. Se caso con María Nieves Rivera. Procrearon a Myrna, Noemí, Sara y Loyda. Don Isidro ayudó en la fundación de la Iglesia en Mana y pastoreo en las Iglesias de El Salto de Comerío, Guaynabo, la Central y San Juan, donde estuvo desde 1941 hasta 1982. Descanso en el Señor el 5 de enero de 1982.

María Nieves, hija de Juan Nieves y Juana Rivera, nació el 10 de Julio de 1908 en Corozal. Se formo de niña en la Iglesia Presbiteriana. Ayudo a su esposo en sus pastorados predicando y enseñando. Fue fundadora la Academia Discípulos de San Juan y fue su Directora por mas de 35 anos.

#### **Nota:**

Conocimos personalmente a Don Isidro y a Doña María; compartimos con ellos en muchas ocasiones. A Don Isidro le acompañamos en gestiones relativas a la Iglesia y le escuchamos exponer sus puntos de vista con la vehemencia que le caracterizaba.